

Entrevista con Martí Soler

Un editor para Efraín

Silvina Espinosa de los Monteros

Martí Soler, quien acaba de publicar su libro de poesía Variaciones de voz y cuerpo, es uno de los editores de más respetada trayectoria en México, a raíz de su trabajo en dos sellos fundamentales: el Fondo de Cultura Económica y Siglo XXI Editores. Una de sus más importantes aportaciones es la edición de la poesía completa de Efraín Huerta, sobre la cual habla con nuestra colaboradora Silvina Espinosa.

A cien años del nacimiento de Efraín Huerta (Silao, Guanajuato, 1914-Ciudad de México, 1982), el Fondo de Cultura Económica ha publicado una serie de obras conmemorativas, entre las que se encuentra *Poesía completa*, una nueva edición, corregida y ampliada por Martí Soler, quien nos habla sobre la figura de El Gran Cocodrilo y la diversidad de registros que alcanzó su vasta obra poética, en la que sobresale *Los hombres del alba*, volumen que en este 2014 cumple 70 años.

Martí Soler (Gavà, Barcelona, 1934), poeta, traductor y editor catalán arribó a México hace más de medio siglo. Su vida ha girado en torno al mundo de las letras y está catalogado como uno de los editores más reconocidos en nuestro país.

Además de ser el coordinador de las actividades conmemorativas del centenario de los nacimientos de Octavio Paz, José Revueltas y Efraín Huerta, organizadas por el FCE, se ha dado a la tarea de volver a revisar y corregir la edición de la *Poesía completa* de este último.

La reunión de los materiales originalmente se publicó en dicha casa editorial en 1988; sin embargo, para 1995 se hizo otra edición y, ahora, casi 20 años después se realiza esta que pareciera ser la definitiva.

Según advierte el también galardonado con la Condecoración de la Orden Mexicana del Águila Azteca (2006), la nueva edición de la obra poética de Efraín Huerta era necesaria “de cara al centenario pero, además, porque el libro como tal, tiene gran difusión; incluso mientras preparábamos este trabajo, hubo que hacer una reimpresión rápida, ya que es muy buscada por los lectores”, comentó.

¿Qué es lo que se hizo para esta nueva edición conmemorativa?

Lo que sucede es que habíamos identificado algunas fallas en la edición anterior, que ya corregimos; y también queríamos mejorar el diseño y la tipografía. En cuanto a los textos, no es que se hayan incrementado mucho, sólo hay un poema nuevo que se descubrió



© Javier Nardiz

Martí Soler

por ahí: “El corrido de la enamorada”, que ahora hemos incorporado, porque encontramos que había sido publicado en el periódico *El Nacional*, junto con una reseña de Efraín sobre la película *Enamorada* de Emilio El Indio Fernández.

En 1988, cuando se hizo la primera recopilación de los poemas, ¿cuál era el contexto? ¿A qué circunstancias se enfrentó?

Había dos circunstancias. La primera, que el Fondo de Cultura Económica no había publicado antes a Efraín; su obra estaba dispersa en editoriales como Joaquín Mortiz, Era, Siglo XXI e, incluso, en Ediciones de Cultura Popular, editorial del Partido Comunista. Y, segundo, que una tarea así no se había hecho. Entonces, lo que pensamos, junto con sus hijos David, Eugenia y Andrea, era que se debía publicar en esta casa editorial la *Poesía completa* de su padre. Me la encargaron a mí, porque fui gran amigo de Efraín y él, en algún momento, había dicho que yo era uno de los que lo habían entendido mejor. Así que acepté, pero en buena medida lo logré gracias a sus hijos. Hasta cierto punto, decidimos que tuviera un orden cronológico; por eso hay libros como *Poemas prohibidos y de amor*, que está dividido en varias partes.

¿A qué se debe esto?

Efraín siempre jugaba con sus libros; no era un poeta que publicara un volumen y luego otro, sino que siempre armaba sus poemarios con lo anterior y lo nuevo; publicaba cosas que ya habían aparecido con cosas inéditas, como es el caso concreto de *Transa poética*, libro al que llama precisamente así, porque hay toda una revuelta de textos. Efraín decía que era muy transa y, en

efecto, lo era. Entonces, lo que quisimos fue darle una idea al lector de cómo había ido progresando su poesía hasta llegar a sus últimos años.

Para esta edición de 2014, ¿qué otros criterios se emplearon además de intentar respetar un orden cronológico?

Desde luego, lo que hicimos fue buscar entre sus originales para ver si había en las ediciones errores que pudieran subsanarse, ya que el propio Efraín habría podido cambiar cosas en un momento determinado. Tarea que logramos gracias al apoyo de dos jóvenes que incorporamos al equipo de búsqueda que son Emiliano Delgadillo, quien se ha dado a la tarea de preparar *Efraín Huerta. Iconografía* (2014), libro publicado por el Fondo con motivo del centenario, en la colección Tezontle; y, Carlos Ulises Mata, de la Universidad de Guanajuato, quien hizo la recopilación de la prosa de este escritor, que ha salido bajo el título *El otro Efraín. Antología prosística* (2014) en la colección Letras Mexicanas, el cual reúne reseñas bibliográficas, crónicas urbanas, textos sobre cine, artículos políticos, prólogos y entrevistas. Lo que da idea de otras facetas en la obra de Huerta.

EL POETA DE LA CIUDAD

Dentro del ámbito poético la variedad de registros que abarcó es muy diversa. En ese sentido, ¿cuáles podría enunciar?

Por un lado, está su poesía política; otra veta importante es la poesía que va desde lo amoroso hasta lo erótico; la poesía sobre la ciudad; sobre el alba, y en la que

EFRAÍN HUERTA

POESÍA COMPLETA

Martí Soler
(compilador)

letras mexicanas

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

se puede advertir su llegada al humor con los llamados “poemínimos”. Esos serían, a grandes rasgos, sus temas.

En algún momento, Efraín Huerta ha sido denominado “el poeta de la ciudad”; ¿de qué modo aborda este tópico en particular?

Su acercamiento a la ciudad no sólo está relacionado con la metrópoli como tal sino con la idea de la ciudad como cultura urbana. Y con esto no quiero decir la ciudad como centro de la cultura de México sino, más bien, una manera cultural distinta, dentro del mundo mexicano en general, para lo que toma en consideración el lenguaje del pueblo e incluso el empleo de malas palabras. Él tiene la capacidad de ver la ciudad como el complejo que es. Obviamente, no es el único poeta que ha escrito sobre la capital, pero yo creo que la poesía de Efraín sí incidió de manera muy clara en la visión que tenemos, y que todos compartimos, de esta gran urbe. Algo que hizo a través de una vena poética extraordinaria.

En este ámbito urbano, ¿Huerta tuvo influencia de poetas como Baudelaire, por ejemplo?

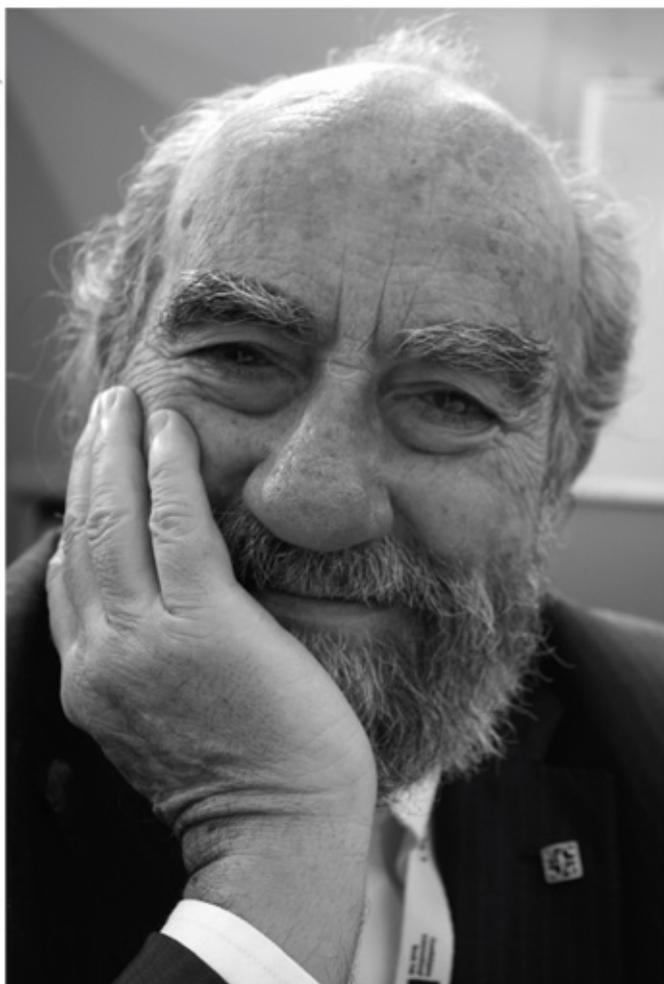
No sabría decirte. Hay gente que me ha preguntado por las influencias literarias de Efraín y yo creo que es algo muy complejo de determinar. Considero que, en ese sentido, podríamos hablar de poetas como el ruso Vladimir Mayakovsky, sobre el que Huerta dio una conferencia, que se publicó hace muchos años en forma de *plaquette*. Es difícil identificar influencias, considero que habría que buscar más bien en la poesía mexicana anterior y en algunos de sus contemporáneos.

REIVINDICAR *LOS HOMBRES DEL ALBA*

¿Se ha hecho una valoración justa de la obra de Efraín Huerta?

Es difícil hablar de que se haya hecho una valoración justa de muchos escritores en México. En cierto sentido, Efraín fue un poeta reconocido. Por ahí he escuchado que era un poeta marginado, pero no lo era, para nada; más bien, era un poeta muy conocido dentro de un determinado círculo. En cuanto a la crítica específicamente hablando, considero que no fue muy justa con él. Algo que contribuyó a eso fue su gran interés por ámbitos diversos, incluyendo sus “poemínimos”, respecto a los cuales muchas personas dijeron que eso no era poesía. Sin embargo, el propio Efraín llegó a comentar: “Hay dos gentes que han entendido mis ‘poemínimos’; una es mi nieta, que dijo: ‘Ay, abuelo, qué chistes más lindos haces’ y la otra Octavio Paz”, que se refirió a ellos diciendo que eran algo así como chistes o gracejadas. Para Efraín, dichas expresiones eran algo maravilloso, viniendo por una parte de una niña y, por otra,

© Javier Narváez



de un gran poeta como Paz. Aunque, a final de cuentas, a Efraín Huerta en general tampoco le importaban tanto esa clase de consideraciones.

¿Identifica usted el momento en que hay una especie de quiebre en la obra del autor de El Tajín y otros poemas (1963)? Me refiero a que hay una poesía de indignación y protesta política muy serias y, en cambio, hacia el final de su vida, ejerce de manera distinta el sentido del humor.

Efraín nunca careció de sentido del humor; aunque en ciertos momentos su poesía es fuerte, siempre tuvo una sonrisa. Quizás ese cambio tiene que ver con el paso a la adultez, en la que tiene una visión más abierta hacia el mundo. No sé, posiblemente fue el cáncer de laringe que padeció o lo sucedido antes en 1968, lo que lo lleva a decir: “El mundo tiene que ser otra cosa, tiene que verse de otra manera”. Yo conocí e hice amistad con Efraín ya tardíamente, por ahí de 1965, cuando él tenía casi 50 años. Para entonces, ya era un poeta muy conocido y transcurría el periodo presidencial de Gustavo Díaz Ordaz. En ese momento, él veía las cosas con rabia, claro, pero también con cierto sentido del humor, lo que se puede ver no sólo en los “poemínimos” sino en sus corridos y sus poemas eróticos.

Justamente, desde una visión un tanto reduccionista, hay gente que piensa que Efraín Huerta sólo es el de los “poemínimos”. Una obra poética muy importante, que por cierto está cumpliendo 70 años de haberse publicado, es Los hombres del alba (1944). ¿Qué elementos destacarías de este volumen?

Los hombres del alba es el libro central de Efraín Huerta. Hay mucho antes de él y también mucho después; prácticamente es una obra que no se había reeditado. Aunque hay que decir que, en realidad, Huerta no era un poeta que buscara reeditar libros anteriores. No lo veo como alguien preocupado por eso; más bien estaba interesado en publicar cosas nuevas y mirar hacia adelante. Lo que valdría la pena resaltar de *Los hombres del alba* es la vena poética, que en este libro expresa de manera fantástica. Es decir, además del poeta, ahí está el hombre. Pero, bueno, yo no soy crítico. Soy, más que nada, lector. Sin embargo, algo que me llama la atención de ese libro, es esa expresión de un hombre que se dirige a sus semejantes y les dice: “Ha pasado la noche. Tenemos que resurgir y volver a vivir. Eclosionar en un nuevo día”.

POLÍTICA Y POESÍA

Ahora que ha concluido esta nueva edición de la Poesía completa de Huerta, ¿se ha modificado la idea que tenía usted de él hace más de 20 años?

No. Yo creo que, más bien, he reafirmado mis ideas en torno a su obra poética. Más que cambiar, se me ha

ampliado la visión respecto a él, algo en que hemos coincidido, por ejemplo, en conversaciones con su hijo David o con Emiliano Delgadillo, quien acaba de titularse con una tesis sobre *Los hombres del alba*. Eso que piensan los jóvenes completa mucho lo que uno ha pensado del poeta a lo largo de los años. Cuestiones como aquella calificación que a Efraín le dio Antonio Alatorre, como “el gran descubridor del alba”; claro, porque habla de ella no sólo en *Los hombres...* sino en varios de sus libros. Por otra parte, uno ve poemas como el de “Stalin” que, independientemente de que esté dedicado a él, uno advierte que es un gran poema. Yo recordaba ese texto como diciendo: “Bueno, ese es el Efraín que se mantuvo firme en sus convicciones y no quiso dar un paso atrás o a un lado”, pero examinándolo bien, es realmente un gran texto. Es decir, incluso cuando está expresando su condición política, Efraín sigue siendo un gran poeta. Esa clase de cuestiones me han reafirmado la idea que ya tenía de él y su obra.

Hasta el momento no existe una edición crítica de la obra de este autor, ¿cree que en un futuro podamos contar con ella?

Eso tendría que hacerse desde un punto de vista académico. En mi caso, yo sólo soy un editor con gran interés en la poesía. Pero, ¿quién la podría hacer? Quizás estos jóvenes que están subiendo ahora y tienen el interés o quizás alguien en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Eso con el tiempo se verá, aunque no creo que sea inmediato.

REFERENTE DE LOS JÓVENES

Además de leer sus libros, ¿qué otra cosa se puede hacer para revalorar la figura de alguien como Efraín Huerta?

Por supuesto que en el marco de este centenario, el mayor homenaje es leerlo, pero también lo que a mí me gustaría es que se retomaran algunas partes de su obra, porque la *Poesía completa*, en efecto, da idea de quién es él, pero tampoco es una forma de difundirlo bien. Yo creo que habría que reeditar sus libros de manera individual, para que la gente que no tiene las posibilidades de comprar este volumen pueda conocerlo a través de alguna o algunas de sus obras sueltas.

¿Los jóvenes son los que más se interesan en él?

Los jóvenes de hoy se interesan más por la poesía de Efraín, que los de hace 20 años. Y lo que buscan, digamos, es ese elemento de rebeldía, como apoyo ante las cosas que están sucediendo actualmente. Aunque, claro, eso sucede con cada generación: buscar referentes del pasado. En este caso concreto, yo creo que Efraín ya es un referente, pero pudiera serlo todavía más, y convertirse en esa figura clave, tan necesaria para todos ellos. **U**